

LICENCIATURA EN ARTES PLÁSTICAS ORIENTACIÓN DIBUJO

TERRAZO: La evocación del recuerdo a través de la sustracción.

MARINA BENTO – DNI 39.099.498
LEGAJO 71376/1 – (29239) 563469
BENTO.MARINA95@GMAIL.COM

ADJUNTO Prof. Roberto Crespo
JTP Lic. Fabián Martínez
AYTE Lic María Clara Valdez

28-11-2023

La presente serie reúne recuerdos de mi infancia. En un juego técnico, utilizo la sustracción de la carbonilla para “desempolvar”, “desvelar” estos recuerdos en los diversos cuartos de mi casa, cada uno con una textura y/o patrón característico de decoración. El recorte del enfoque y la difuminación juegan con el proceso del re-cordar, del re-presentar: algunos recuerdos son más nítidos que otros, y en algunos casos, la sensación predomina sobre la realidad, exagerando la escala o borroneando algunos detalles.

Palabras claves: sustracción, desocultar, recuerdos, infancia, baldosas.

A lo largo del proceso creativo que me llevó a crear esta tesis, sabía que quería trabajar con “las baldosas de mi casa”: construida en el año 1951, las baldosas que decoran la cocina, el baño y los suelos conviven con el machimbre que recorre toda la casa y llega hasta los techos.

Personalmente, soy la cuarta generación que habita esa casa y cuento con la suerte de haber regresado a este hogar después de haberme mudado al interior durante más de diez años; y a lo largo de mi vida, no he podido encontrar otro lugar con esas mismas baldosas, interminables, inmensas, inolvidables. Por lo que mi primer aprecio por su particularidad me llevó a otra revelación: no sólo estas paredes y pisos atestiguaron mi infancia, sino también la de mi madre, y la de mis abuelos. Cuántos momentos habrán vivenciado esos nudos de madera, cuántos juegos habrán compartido los mosaicos chillones de color salmón y de color naranja, cuántas conversaciones habrán escuchado los terrazos rojos, negros y beige; cuántos secretos habrán guardado los remolinos de flores con motitas azules...

Según Heidegger, “Todo dar-lugar-a que algo (cualquiera que sea) vaya y proceda desde lo *no-presente* a la *presencia* es pro-ducir”¹. Entonces, en mi búsqueda por re-presentar estos momentos, por hacer *presentes* estos *pasados*, encontré cierta calidez en el acto y técnica de la sustracción: con ella podía

¹ HEIDDEGER, MARTIN. “Introducción a la pregunta por la técnica” en ‘*Filosofía, Ciencia y Técnica*’. Tercera Edición. 1997. Editorial Universitaria, S.A. Colección *El saber y la Cultura*. ISBN 956-11-1311-2. Pp.119.

“desempolvar” estos recuerdos y desvelarlos, podía “traerlos a la luz”. Después de todo, “El conocer -dice Heidegger- abre: El conocer, el reconocerse en algo, el comprenderse en algo (...) En cuanto abriente, es un desocultar”².

Mercedes Nikilson dice, por su parte, que “un signo establece la relación entre una expresión y un contenido”³, que “el artista trata algún tipo de materia, realiza formas, esas formas son expresiones significantes que comunica sentidos - contenido- a quien las percibe”⁴. Es así que, embarcada en la tarea de navegar por mi memoria, noté en los recuerdos elementos en común que preferí respetar a la hora de dibujarlos: luces tenues, bordes poco definidos y “flashes”, fragmentos prácticamente aislados de su contexto... características de ciertos momentos prácticamente oníricos, velados por la inocencia de la infancia, sin terminar de respetar ciertas estructuras como la perspectiva o la escala. En palabras de Heidegger, este “descubrir, transformar, acumular, repartir, cambiar (...) son modos del desocultar”.⁵

Y así, de la misma manera en la que el terrazo de las baldosas se realiza con los guijarros de otros mosaicos, la presente serie se compuso de diversos fragmentos no tan definidos, no tan perfectos, donde las cosas en “aquel momento” se veían más grandes, más espaciosas, o más cerca, o más angostas y estrechas. La selección de los trabajos se redujo a nueve piezas principales, cuyos títulos también fueron surgiendo con el tiempo, una vez fuese “levantando” las capas del olvido: frases típicas de juegos infantiles como las escondidas (“Punto y coma, el que no se escondió se embroma”; “piedra libre, descubierto”), artistas que escuchaba de pequeña (“Miliki y Mimito”) y el momento más odiado de mi niñez, la terrible, inevitable e interminable “Hora de la Siesta”. Si bien el orden de las obras no resulta imperiosamente importante (pues los recuerdos no fueron surgiendo de forma lineal y ordenada), importa la forma geométrica que compone el emplazamiento de las nueve piezas, ya que elegí un formato cuadrado (tanto para las obras como en el emplazamiento final), en honor a los

² Ídem. Pp. 121.

³ NIKLISON, MERCEDES. “La producción de sentido. Material para estudiantes de Artes”. Pp.2.

⁴ Ídem.

⁵ HEIDDEGER, MARTIN. “Introducción a la pregunta por la técnica” en *‘Filosofía, Ciencia y Técnica’*. Tercera Edición. 1997. Editorial Universitaria, S.A. Colección *El saber y la Cultura*. ISBN 956-11-1311-2. Pp. 125.

mosaicos tan característicos (¡Y que me acompañaron durante toda una cuarentena por pandemia!) de esta casa cargada de historia.

Acompaña también al siguiente trabajo un anexo con pequeños bocetos, diversos enfoques y rutas artísticas que elegí al empezar y encarar la tesis: algunos, minimalistas como mi mente en blanco cuando estaba perdida y no sabía qué hacer; otros, tan detallados como los relatos y cuentos que me contaban de chica, y algunos, simplemente bosquejos que quedaron por “desvelar”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

BERGER, JOHN. “Lo primitivo y lo profesional”. 1976, publicado en *Mirar de Ediciones de la flor*

HEIDDEGER, MARTIN. “Introducción a la pregunta por la técnica” en *‘Filosofía, Ciencia y Técnica’*. Tercera Edición. 1997. Editorial Universitaria, S.A. Colección *El saber y la Cultura*. ISBN 956-11-1311-2.

NIKLISON, MERCEDES. “La producción de sentido. Material para estudiantes de Artes”

ANEXO



